



Elon Musk compite contra OneWeb por llevar Internet a lugares remotos

OneWeb es una compañía fabricante de satélites que ha recaudado más de 2 mil millones de dólares del Virgin Group de Richard Branson y de compañías como SoftBank, Coca-Cola y Airbus para poder construir un proyecto de «*Internet Espacial*». La idea principal es lanzar a la órbita unos 1,980 satélites para transmitir señales de Internet.

El 27 de febrero, Branson fue uno de los doscientos espectadores que se unieron con Greg Wyler, fundador de OneWeb, para ver los primeros seis satélites abandonar la Tierra.

Wyler comenzó OneWeb en 2012, y persuadió a Branson para que lo ayudara a financiarlo tiempo después, cuando los dos se concentraron en la isla Necker. Si bien los satélites se han utilizado para transmitir datos de Internet por décadas, los servicios existentes son lentos y caros, ya que los modelos convencionales del tamaño de un sedán son difíciles de manejar, se ejecutan con tecnología obsoleta y orbitan la Tierra a unas 18,500 millas, lo que hace que la cobertura sea irregular.

El magnate planea utilizar equipos más avanzados para poner en órbita miles de satélites más baratos del tamaño de lavadoras a 750 millas sobre el planeta. En teoría, la red más grande de satélites debería abarcar a todas las personas, incluidas las más de 3 mil millones de personas a las que no se puede llegar con fibra óptica de alta velocidad.

El fundador de OneWeb prometió fabricar antenas de bajo costo que podrían colocarse en hogares, escuelas, hospitales y puestos de servicio de emergencia, obteniendo los datos a una velocidad increíble. En ese caso, por primera vez el mundo estaría rodeado por un tipo de consola informática que le daría a una escuela secundaria ruandesa acceso a la misma información y herramientas que una escuela en Mountain View, California, y permitiría que un escalador llenara su feed de Instagram desde la cima del Everest.

El gasto total del proyecto de Wyler, incluida una tecnología más cara de lo esperado, así como algunos inversionistas escépticos, lo obligaron a minimizar sus ambiciones por ahora. En el plan revisado, los satélites lanzados recientemente se unirán a unos 650 más en los próximos dos años. Esta primera flota tendrá como objetivo generar dinero mediante la entrega de Internet de alta velocidad a aviones, cruceros y gobiernos que estén dispuestos a



pagar para modernizar su infraestructura.

«Queremos llevar Internet a las personas más pobres del mundo y hemos creado el sistema más caro del mundo para hacerlo», dijo OneWeb.

Wyler afirma que espera que dichos clientes cubran los costos de la red global, que sumará miles de millones de dólares más de lo que ya ha recaudado. «Este es el proyecto espacial civil más grande del mundo», dijo.

Compañías como Telesat y LeoSat tienen planes similares para las constelaciones satelitales de transmisión por Internet, pero la mayor competencia de Wyler ha sido Elon Musk, director ejecutivo de SpaceX y Tesla Inc. Ambos luchan por sus respectivos logros de cohetes mientras se relajan juntos en la isla de Branson. SpaceX envió dos sistemas de prueba de Internet espacial a la órbita el año pasado, y su batalla con OneWeb está llena de ayudas adicionales. «Mi problema con SpaceX es personal», dijo Wyler.

Él y Musk fueron amigos que dormían en las casas del otro mientras planeaban construir OneWeb junto con la ayuda financiera de Google. En 2014, Wyler pasó meses exponiendo sus ideas para Musk, solo para descubrir un día que SpaceX había decidido construir un proyecto similar propio y había aceptado a Google como patrocinador financiero.

SpaceX informó que el concepto de un espacio en Internet tiene largas fechas para ambas compañías, pero que su sistema funcionará mucho mejor que el de OneWeb y que Musk se negó a trabajar con Wyler debido a desacuerdos sobre la arquitectura técnica y los derechos de espectro. «El señor Wyler y el señor Musk nunca han sido amigos», dijo un portavoz de SpaceX.

El fundador de OneWeb afirma que él es el que tiene una gran ventaja tecnológica, citando las antenas de bajo costo de una empresa en la que invirtió, llamada Wafer.



«No he encontrado ninguna otra tecnología que esté cerca. Es al menos uno a tres años por delante de todo lo demás», dijo Wyler.

Si los satélites del lanzamiento reciente funcionan según lo facturado, la compañía mantendrá esas frecuencias de transmisión por décadas. Los competidores tendrán que encontrar su propio espectro y persuadir a la Unión Internacional de Telecomunicaciones de las Naciones Unidas para que no interfieran con el servicio de OneWeb.

La Guayana Francesa proporciona una ayuda significativa para la búsqueda de Wyler y Branson para llevar la modernidad a los lugares más remotos y pobres. La economía del territorio francés, ubicada en el noreste de América del Sur, se encuentra en una posición neutral, con una agricultura limitada y una fuerte dependencia de las importaciones y los subsidios de su colonizador. Muchas personas tienen la misma probabilidad de desplazarse en canoa que en las carreteras en ruinas.

Branson espera que su proyecto pueda comenzar a operar a finales de 2019 y que en 2020 ya sea utilizado por personas en lugares remotos.